

Por Ingrid Haas



Don Giovanni (CD)

D'Arcangelo, Pisoni, Damrau, DiDonato, Erdmann, Villazón; Nézet-Séguin
Deutsche Grammophone

En 2011 la marca alemana Deutsche Grammophone anunció el proyecto de grabar siete óperas de Wolfgang Amadeus Mozart en los próximos años y el coordinador artístico de dicho proyecto es el tenor mexicano **Rolando Villazón** (quien cantará en las siete grabaciones) junto con el director canadiense **Yannick Nézet-Séguin**. El primer título que se grabó en vivo y con el cual se inicia esta colección es *Don Giovanni*. Grabada en vivo en el Festival de Baden-Baden en 2011, el elenco está encabezado por el bajo-barítono italiano **Ildebrando D'Arcangelo** en el rol principal, el bajo-barítono ítalo-venezolano **Luca Pisoni** como Leporello, la soprano alemana **Diana Damrau** como Donna Anna, la mezzosoprano norteamericana **Joyce DiDonato** como Donna Elvira, la también soprano alemana **Mojca Erdmann** como Zerlina y Villazón como Don Ottavio. La dirección de la Mahler Chamber Orchestra está a cargo de Nézet-Séguin.

Con tantas excelentes grabaciones de esta ópera que hay en el mercado, los puntos de comparación surgen de inmediato y también aquellas ventajas o puntos a favor (o en contra) de esta nueva versión. La dirección de Nézet-Séguin es impecable; conoce

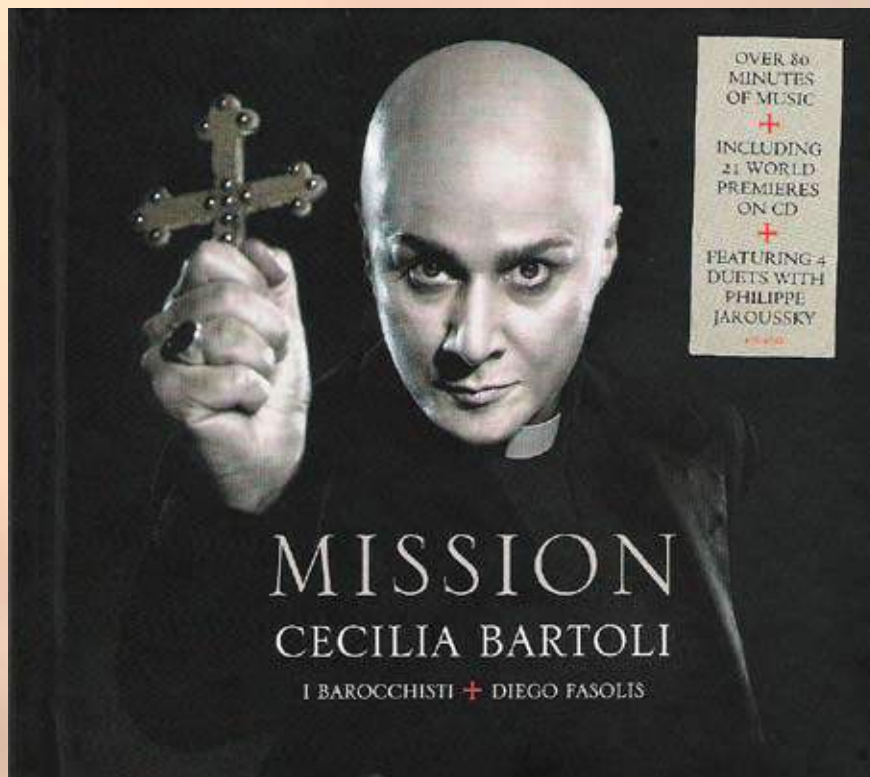
a la perfección el estilo mozartiano y hace brotar de sus músicos un sonido claro y lleno de colores. La cuerdas suenan con claridad y controla a los alientos de manera que se escucha una masa orquestal bien equilibrada. Sus *tempi* permiten a los cantantes lucir sus voces y frasea perfectamente con ellos. Su dirección es bastante teatral, con delicados matices e intensiones musicales bien definidas.

En el rol titular, D'Arcangelo es un Don Giovanni seductor, de voz oscura y sensual, si bien hay ocasiones en que suena un poco opaca, sobre todo en el registro agudo, en donde pierde un poco de brillo. Su registro medio es donde mejor se escucha. Su serenata 'Deh, vieni alla finestra' es delicada pero llena de sensualidad. Siendo una grabación en vivo, escuchamos cómo los cantantes le dan gran intención y énfasis a sus textos en los recitativos. Tal es el caso de D'Arcangelo, quien está metido cien por ciento en el rol, y tiene un gran compañero en el Leporello de Pisoni. Así como lo hizo en la transmisión del Metropolitan Opera House en octubre de 2011, Pisoni demuestra en esta grabación por qué es uno de los mejores Leporellos de hoy. El cinismo y picardía que le imprime a su 'Madamina, il catalogo è questo' se siente aún sin verlo actuar el rol. Es un cantante que actúa con la voz sin necesidad de manierismos o exageraciones.

Dos de las tres damas de esta nueva versión cumplen con creces con sus roles. La Donna Anna de Damrau es más lírica de lo que estamos acostumbrados a escuchar, dado que este rol lo cantan generalmente sopranos de voz más dramática y robusta. La experiencia y buen gusto de Damrau para cantar Mozart le dan al personaje un sonido joven y con cierta vulnerabilidad. Canta sus dos arias con total control de la línea de canto, el fraseo y la elegancia con la que se debe cantar Mozart. Su 'Or sai chi l'onore' es enérgico pero nunca llega desbordarse. Su recitativo 'Crudele, a no mio bene' está dramáticamente bien delineado y su 'Non mi dir' es de una belleza extraordinaria.

DiDonato es una gran Donna Elvira, cantando un determinante 'Ah! chi mi dice mai', mostrando su rico registro medio y sus agudos brillantes. El contraste de temperamentos con la Donna Anna de Damrau hace una combinación armónica y de personajes bastante interesante. DiDonato canta su aria 'Mi tradi quell' alma ingrata' imprimiéndole la desesperación necesaria sin descuidar la belleza de su canto. Su fraseo es exquisito y sus agudos sonoros y seguros. Erdmann tiene una voz muy linda pero le falta energía, ternura y picardía al cantar las arias de Zerlina, sobre todo si la comparamos con la intensidad que sus otros compañeros imprimen a sus interpretaciones.

El Don Ottavio de Villazón no es ligero sino más bien oscuro y con un sonido artificial. Trata de modular la voz para que se escuche más sutil (como si quisiera invocar a Fritz Wunderlich)



sobre todo en cuanto al repertorio barroco se refiere.

Su nuevo descubrimiento y tema principal de su más reciente material discográfico es el compositor italiano Agostino Steffani (1654-1728). Nacido un 25 de julio en Castelfranco Veneto, Steffani es una figura muy peculiar dentro del ámbito musical, ya que su labor fue más allá del quehacer musical, tomando parte importante dentro de la política y la religión de su tiempo. Fue un hombre muy influenciado por su entorno, especialmente porque vivió dividido entre tres países: Italia, Francia y Alemania (Hanóver, Düsseldorf y Múnich). Trabajó como maestro de capilla en Alemania, embajador y encargado de las relaciones entre Francia y Alemania, además de ser un nexo importante con El Vaticano, encargándose de llevar de nuevo el catolicismo al norte de Alemania.

Cuando era niño, Steffani formó parte del coro de la Basílica del Santo en Padua. Años después fue músico de cámara de la corte en Múnich y en 1680 se ordenó como sacerdote. Fue compositor de la corte y diplomático en Hanóver y en 1702, después de una crisis personal, se refugió en la música. De 1703 a

1709 fue una figura eclesiástica de gran importancia en Düsseldorf y tuvo mucha influencia sobre el quehacer político de dicha ciudad. Fue nombrado Obispo de Spiga en 1707 y regresó dos años después a Hanóver, por encargo del Vaticano, para tratar de convertir de nuevo al norte de Alemania al catolicismo. La última vez que se le vio con vida fue en Francfort el 12 de febrero de 1728.

Musicalmente, Steffani es considerado uno de los puentes entre Monteverdi y Vivaldi. Cultivó el género conocido como “dueto de cámara” y podemos notar en su música la influencia de compositores como Lully. La música de las óperas que compuso durante su estancia en Hanóver son una combinación de los estilos italiano y francés, unificando el melifluido estilo del canto italiano de finales del siglo XVII con las oberturas, danzas, orquestaciones y gestos rítmicos del estilo francés. Se dice que influyó considerablemente en el joven Händel, a quien tal vez conoció entre los años 1703 y 1728. Le dio la pauta para ver lo que podía hacerse con dos voces y bajo continuo. Steffani estudió el contrapunto en sus años en Alemania y este lenguaje musical lo heredaron de él Händel, Telemann y Bach.

En este CD, la Bartoli nos ilustra con 25 piezas musicales el género musical que fue Steffani, y podemos escuchar varias de las influencias italianas, francesas y alemanas ya mencionadas. Se podría decir que su música es la fusión de todos los estilos que imperaban a finales del siglo XVII y principios del XVIII. Para ejemplificar su maestría en el “dueto de cámara”, se incluyen cuatro dúos de Bartoli con el contratenor **Phillipe Jaroussky**, tomados de las óperas *Niobe, regina di Tebe, I trionfi del fato* y *Le rivali concordi*. Las otras arias que canta Bartoli son de las óperas *Alarico il Balta, Servio Tullio, Tassilone, Arminio, La superbia d'Alessandro, La libertà contenta, La lotta d'Hercole con Acheloo, Henrico Leone* y *Marco Aurelio*.

pero acaba sonando como si quisiera imitar la naturalidad con la que sus compañeros de elenco cantan Mozart. Después de escuchar el glorioso ‘Dalla sua pace’ de Ramón Vargas en el Met de Nueva York en 2011, esta versión con Villazón suena demasiado... cuidada. Modula bien al final del aria y su fraseo mejora también. Lo mismo le pasa con ‘Il mio tesoro in tanto’. Logra matizar muy bien en algunas partes pero tiende a gruñir los textos (pronunciando de manera exagerada las erres), sobre todo en los recitativos. Esperemos que en la próxima grabación que sigue de esta serie (donde cantará el Ferrando de *Così fan tutte*) su voz se escuche más en estilo. ¿O por qué no poner en esta grabación a Javier Camarena, quien es un gran Ferrando?

El bajo **Konstantin Wolff** es un Masetto con buena voz y **Vitalij Kowaljow** como el Commendatore cumple con su rol sin tener una voz impactante. Una grabación con un excelente director de orquesta y un elenco que, en su conjunto, dan nueva vida a esta ópera con una interpretación totalmente fresca y llena de intensidad que captura el genio del gran Wolfgang Amadeus Mozart.

Cecilia Bartoli *Mission*

Con **Phillipe Jaroussky**
I Barocchisti; Diego Fasolis
DECCA Classics

Uno de los aspectos que ha caracterizado la carrera de la mezzosoprano italiana **Cecilia Bartoli** es su interés por recobrar, rescatar e incluso descubrir obras de compositores que han estado olvidados por varios siglos. Además de su interés por sacar a la luz esta música poco conocida, Bartoli busca siempre compositores que sean los idóneos para su voz y su muy peculiar estilo de canto,

El común denominador de estas piezas es la virtuosa interpretación de Bartoli, tanto en las arias que requieren de coloraturas vertiginosas y aceleradas, así como en aquellas arias donde su fraseo sutil, su gran línea de canto y manejo del estilo barroco hacen lucir cada una de las piezas. En la voz de Bartoli cada nota tiene un sentimiento específico. Su *mezza voce*, sus *piani* y su *legato* son algo más que artificios vocales en estas piezas; son ilustraciones de expresividad. En los dúos con Jaroussky, sus voces se acoplan bellamente y se escucha cómo se entrelazan perfectamente.

La orquesta barroca I Barocchisti, bajo la dirección de **Diego Fasolis**, crea un sonido que nos transporta a una época de grandeza sonora y elegancia, fusionándose excelentemente con la introspección que Bartoli tiene en cada una de las arias. Un gran disco que trae a la luz, gracias a la ardua labor de investigación de Cecilia Bartoli, la bella música de un compositor que es bienvenido a la larga lista de compositores barrocos que crearon grandes obras pero que, por razones inexplicables, habían quedado en el olvido.

Joseph Calleja *Be My Love: A Tribute to Mario Lanza*

BBC Concert Orchestra; Steven Mercurio
DECCA Classics

Mario Lanza (cuyo nombre verdadero era Alfredo Cocozza) fue, tal vez, el primer cantante que llevó la ópera a un público más extenso gracias a su incursión en el cine, encarnando al tenor Enrico Caruso en la famosa película *El Gran Caruso* (1951). Si bien Lanza no es considerado un cantante de ópera como tal, su repertorio incluía varias arias de obras tan exigentes vocalmente como *Pagliacci*, *Cavalleria rusticana*, *La Gioconda*, *Turandot* y *Carmen*, por mencionar sólo algunas. Su hermosa voz y facilidad con los agudos cautivaron y atrajeron a mucha gente al arte lírico. Muchos compraron sus discos y disfrutaban a Lanza, no sólo en ópera, sino también cantando canciones napolitanas, opereta y canciones populares.

Muchas de las grandes figuras de la ópera, como Carreras, Domingo y Pavarotti, han dicho haber sido admiradores de Mario Lanza. En el caso del tenor maltés **Joseph Calleja**, escuchar a Lanza en *El Gran Caruso* fue lo que lo inspiró para convertirse en cantante de ópera. Es por ello que en éste, su cuarto disco como solista, decidió hacerle un homenaje al héroe de su juventud.

El repertorio incluye casi todas las canciones y arias que fueron asociadas con Lanza durante su carrera cinematográfica y de conciertos. Incluso, se usaron las mismas orquestaciones que se utilizaron en sus películas para darle un toque de nostalgia.

La voz de Calleja es mucho más grande y sonora que la de Lanza, pero de igual belleza y lirismo. Canta seis arias de ópera, varias de las cuales no son del repertorio que canta actualmente el tenor maltés: ‘Vesti la giubba’ de *Pagliacci*, ‘Addio alla madre’ de *Cavalleria rusticana*, ‘Cielo e mar’ de *La Gioconda*, ‘Nessun dorma’ de *Turandot*, ‘Amor ti vieta’ de *Fedora* y ‘La fleur que tu m’avais jetée’ de *Carmen* (única ópera que sí ha cantando Calleja en escena).



Así como Lanza, Calleja no trata de engrosar la voz en el aria de Canio o en la de Calaf para darle más dramatismo. Prefiere optar por una interpretación más adecuada a su voz de tenor lírico y luce al máximo sus agudos, su línea de canto y su expresividad. Un aria que le va de maravilla es el aria de Enzo ‘Cielo e mar’ y el aria de la flor de Don José, donde hace un filado muy hermoso al final de la frase ‘Et j’étais une chose à toi!’

Incluye uno de los mayores éxitos *crossover* de Mario Lanza, la canción “Be my love”, que da título al disco. La dicción de Calleja en inglés es muy buena y hace bien el cambio de estilo con su voz. Al igual que Lanza, culmina esta aria con un vibrante Do sobregado que resuena bellamente en la voz del tenor maltés. Su interpretación de “Granada” de Agustín Lara es hermosa aunque pronuncie el español como italiano. Canta la canción “The loveliest night of the year”, que no es otra que el Vals Sobre las Olas de Juventino Rosas, con letra en inglés de Paul Webster.

Se incluyen también las canciones “Because you’re mine”, “Because” y “You’ll never walk alone” del musical *Carousel* de Rodgers and Hammerstein. El otro estilo en donde Calleja se escucha excelso es en las canciones napolitanas: “A vucchella”, “Marechiare” y “Parlami d’amore, Mariù”. Su interpretación de “La danza” de Rossini es un poco lenta, pero eso no le quita belleza a su manera de cantarla ya que, como en el caso de las napolitanas, Calleja adecua su voz al estilo sin exageraciones ni exceso de agudos.

La orquesta de la BBC, bajo la dirección de **Steven Mercurio**, nos lleva de vuelta a aquellas magníficas y grandiosas orquestaciones de las películas de los años 50 y 60 del siglo XX. Su sonido es claro, brillante y hasta cierto punto con un carácter de evocación por una época que marcó el cine. Un gran disco para los admiradores de la ópera, de Mario Lanza y de Joseph Calleja. ◉